

Ecopoesía y construcción de sentidos

Por Cristóbal J. Alva Ramírez

Nuestra propuesta de formación en Ecopoesía la concebimos como un proceso de reflexión-acción que permite abordar inquietudes individuales y grupales, a partir de situaciones cotidianas, para comprender los modos de relacionamiento de los seres humanos entre sí, con otros seres vivos y con la Pachamama dadora de vida. Explora la expresión artística y literaria con la posibilidad de llevar adelante desde la organización comunitaria la posibilidad de incidir para transformar sus realidades.

1.1. El individuo y la acción compartida

La Ecopoesía considera el posicionamiento del individuo y el ser social en el entramado de la red de la vida. Propone la reflexión, la experiencia sensorial y la investigación activa en espacios comunitarios, para cultivar sensibilidades y reconocer los impactos de la actividad humana sobre los ecosistemas locales. Así procura desencadenar la acción individual y colectiva en defensa de la vida en el planeta. La reflexión sobre diversos temas va acompañada por la expresión literaria con posibilidad de incorporar otras formas de expresión (dibujo, fotografía, video...) que son compartidas en espacios dialógicos, como el taller literario u otras instancias propicias. Hasta ahora, para problematizar los debates hemos emprendido el uso de preguntas generadoras, los dilemas éticos, así como la observación de diversas situaciones que afectan los ecosistemas locales en espacios comunitarios, inclusive en las dinámicas familiares.

De ese modo, la ecopoesía comprende reflexión-acción y creación.

Ahora bien, la acción formativa se desenvuelve en el terreno del lenguaje en el diálogo grupal y a través de la exploración de la expresión creadora. Así también en la acción sociopolítica y sociocultural para promover cambios sobre las situaciones consideradas.

En lo relativo a la creación artística, nos interesa abordar las posibilidades de la expresión poética, la potencia polisémica de las palabras y la construcción metafórica¹. No pretende limitar o acotar temáticas, ni promover moralejas ni ningún tipo de

¹ Los procesos de construcción lingüística forman parte de una dimensión simbólica que está siempre presente en el ser individual. Jean Piaget (1981, p.127) la denomina función simbólica, para referirse a sistemas de significantes individuales y motivantes como fuente de representaciones (cognoscitivas y afectivas) y de esquematización representativa presentes desde la primera niñez, que acompañan la adquisición del lenguaje y el desarrollo del pensamiento.

narrativas aleccionadoras. Tampoco asociar la inclinación de la creación hacia posturas políticas determinadas. Lo que sí nos interesa garantizar es promover la acción creadora y dialógica en un marco de coexistencia democrática. Al respecto, nos corresponde estar atento a la revisión de nuestras prácticas y contenidos. Se trata de una alerta compartida colectivamente.

De modo que el lenguaje es un ámbito de construcción de sentido que se hace presente en el diálogo grupal y en la expresión artística, donde nos interesa velar por las condiciones y vigencia de valores que propicien el respeto, el entendimiento mutuo, inclusión, evitando la discriminación del otro ser. Este proceso amerita acompañamiento que permita consistencia y coherencia, pero no desde una posición de poder sino sobre la base de acuerdos y sentidos compartidos que corresponde cultivar.

1.2. Construcción de sentidos compartidos

Sabemos que el lenguaje y la expresión creadora no son solo un hecho individual sino un proceso que implica la participación de interlocutores y de todas las personas que involucra la circulación social de los contenidos. Luego, sobre la consistencia entre reflexión, discurso y creación artística, puede desenvolverse la acción transformadora. En este caminar, podríamos decir que la Ecopoesía comprende una labor de construcción de sentidos compartidos en la perspectiva de semiosis social que propone Eliseo Verón, concebida como dimensión significativa de los procesos sociales (Verón, Eliseo, 1993, p. 124).

Eliseo Verón (1993) sostiene que los signos y significados se construyen y se transforman en la interacción. Al respecto, destaca dos cosas: la primera es que el concepto de discurso amplía las posibilidades de análisis que la lingüística y métodos derivados no permiten alcanzar. Luego, que el concepto de discurso hace estallar el modelo binario del signo y asume lo que denomina “pensamiento temario sobre la significación” (p.132). Esto es la teoría de la discursividad o teoría de los discursos sociales.

En tercer lugar, la separación/rearticulación entre teoría del discurso y lingüística, y la reformulación con ayuda del pensamiento temario, permiten que la teoría de los discursos recupere problemas olvidados. La materialidad del sentido y la construcción de lo real en la red de la semiosis. Recuperando estos problemas señala que así la teoría de los discursos funda su voluntad translingüística (Verón, E. 1993, p. 126).

1.3. Materialidad del signo

Procurando comprender lo que propone Verón, podríamos decir que el método binario fue aplicado para estudiar el lenguaje, y luego se extendió su aprovechamiento para el análisis de las estructuras sociales, procurando abarcar el sentido de procesos socio-históricos y político-culturales. La lingüística propició el estudio de procesos de significación (signo, significado, significante); propuso las nociones de denotación y connotación; analiza los ejes semánticos de selección y combinación de información; desde perspectiva estructuralista avanzó en la detección de códigos ideológicos, con posibilidad de diseccionar largas cadenas de significación, mediante un amplio instrumental conceptual y metodológico.

Sin embargo, según Verón, el abordaje analítico derivado de la lingüística presenta limitaciones. Entonces, al concebir una teoría de la discursividad y teoría de los discursos sociales, podemos estudiar cómo se construyen los sentidos en la sociedad. Propone abordar la complejidad de los sentidos desde las diversas discursividades mediante las cuales se construyen sentidos compartidos en la sociedad, y emplea el concepto de *materialidad del sentido*. Es decir, la presencia real en la vida cotidiana de los sentidos construidos, los cuales inciden en las interacciones sociales (Verón, Eliseo, p.124).

La construcción de lo real refiere cómo determinados contenidos adquieren sentidos a partir de la interacción y cómo los interpretamos. Esa interpretación es dinámica y los sentidos compartidos o interpretaciones pueden cambiar, según el contexto, el momento y la experiencia de las personas involucradas.

La perspectiva de semiosis social comprende la contextualización, la historia social, las vivencias de la sociedad, y podríamos decir también de las comunidades. Tenemos que considerar, por ejemplo, conflictos, tensiones, huellas, heridas presentes; condiciones de manejo del poder político, procesos de tomas de decisiones y relaciones de opresión que prevalecen en la sociedad, y en instancias comunitarias (consejos comunales, comunas, en la escuela local, el barrio, edificio, condominio...); la emocionalidad y la racionalidad; interculturalidad e intertextualidad; discursos y palabras fuerza que circulan y se imponen en la colectividad; sectores, faunas grupales con sus mecanismos y modos de identificación y reconocimiento; sus lugares de encuentro, aficiones y ritos...

1.4. “La ola” desborda los límites

La película “La ola”, de Dennis Gansel (Alemania, 2008)², nos permite aplicar el punto de vista de Eliseo Verón para el análisis de discurso y aproximación a la construcción de sentidos compartidos.

En el film, un maestro de espíritu libertario, que ha dado la cátedra de Acraxia (anarquía) y que ha tenido vinculaciones con los movimientos de “ocupas”, se ve inesperadamente en situación de dar la cátedra de Control social. Para hacerlo atractivo a sus estudiantes propone un experimento social, a partir de la cuestión ¿acaso es posible que surja un nuevo modelo de dictadura en Alemania? El grupo de antemano no lo considera posible. Tomemos en cuenta que Alemania fue el epicentro del nacional-socialismo y la experiencia dejó huellas profundas en toda la humanidad, pero de modo muy especial en esa sociedad.

El docente propone algunos mecanismos de disciplina que el grupo debe acatar. Al principio, estos mecanismos permiten el fortalecimiento de identidades colectivas y sentido de grupo.

El signo se materializa en forma de palabras como “unidad” y “fuerza”, uso de logotipo, modo de saludar con el movimiento gestual de la ola. Y luego estas palabras y simbologías van adquiriendo un impulso que escapa de control. El docente se ve entusiasmado por los cambios y motivaciones que se van manifestando, y tarda en darse cuenta del trasfondo negativo de lo que va ocurriendo.

Los jóvenes construyen el calor grupal que antes no tenían. Algunos encuentran una razón de vida, tomando en cuenta la falta de afecto en hogares desestructurados.

El proceso va llevando al colectivo a emprender acciones predelictuales. Algunos jóvenes no quieren incurrir en ellas, pero se deciden a hacerlo buscando aceptación y evitando la exclusión.

Las pocas personas que se mostraron reacias al sentido compartido, se van dando cuenta de que algo no está bien, y procuran llamar la atención del colectivo del plantel, pero no son escuchados. La realidad les desborda. El fanatismo se impone hasta alcanzar situaciones extremas. Cuando se intenta hacer algo definitivo para contener las fuerzas desatadas ya es demasiado tarde.

1.5. El dinamismo del sentido

Tratando de entender la crítica de Verón al análisis binario, la lingüística y perspectiva estructural, no es suficiente para analizar el dinamismo de los procesos de

² La película fue analizada en el contexto de la Maestría en educucomunicación del Cepap-Unesr, en la experiencia temática *Análisis del discurso*, con la facilitación del profesor Noel Padilla-Fernández. (Caracas, noviembre de 2024).

construcción de sentidos; no contaría con la profundidad requerida. Se examinarían los diálogos como expresión de relaciones de poder, el funcionamiento del grupo (o los grupos), las palabras clave que refuerzan el sentido grupal. Analizaría el sentido e impacto de las palabras unidad y fuerza; los símbolos, el saludo compartido de la ola, y como contribuyen a la identidad colectiva; las tensiones subyacentes y luchas de poder.

Pero no podría captar el proceso en toda su complejidad: el contexto en el cual se produce, las circunstancias históricas y culturales; temores y expectativas; el abordaje de las diversidades y las otredades; la existencia o no de autonomía moral en integrantes del grupo, en fin...

Referencias bibliográficas

- Piaget, Jean (1981). El lenguaje y el pensamiento desde el punto de vista genético. En: Seis estudios de psicología. Pp. 127-142. Barcelona, España: Editorial Seix Barral.
- Verón, Eliseo (1993). La semiosis social. Barcelona, España: Editorial Gedisa.